



NORMATIVA

Sistema sanitario en crisis = oportunidad para la inversión en innovación

JOEL JEAN-MAIRET
JOSEP LL. SANFELIU

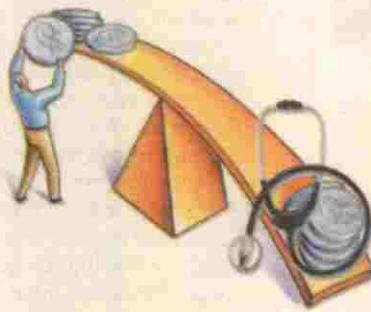
Socios de Ysios Capital Partners SGECR

Cataluña acumula décadas de tradición asistencial y sanitaria con el objetivo de cubrir necesidades médicas y construir instituciones sanitarias y de investigación biomédica de calidad. El motor de la sociedad civil y el sector público, con las capacidades profesionales sanitarias y científicas, han contribuido a un sistema potente. Ahora estamos en un momento de cambio, de oportunidad. La sociedad civil debe convencerse de que en el contexto de la sanidad y la ciencia también es posible poner en valor sus fortalezas y aprovechar oportunidades para su sostenibilidad.

Por otro lado, el sistema sanitario tiene ante sí el reto de seguir ofreciendo a los pacientes mejores e innovadoras soluciones sanitarias. La innovación bien planteada tiene la virtud de aportar mejoras para los pacientes y a la vez ahorros para el sistema: "hacer más con menos". Así, con los años acumulados de experiencia clínica, médica, sanitaria, etc., es posible transformar ese conocimiento en innovación desde el propio sistema, "in-out", con objetivos de mejora y crecimiento y no necesariamente de restricción. Pero la innovación lleva su tiempo y es in-

tensiva en capital, lo sabemos por la experiencia acumulada de renombradas compañías del sector sanitario que se concentran en Cataluña.

Pues bien, si tenemos tradición sectorial, industria consolidada y una sanidad de altísimos niveles de calidad, sólo nos falta un ingrediente adicional en el ámbito de la financiación para fomentar la generación de oportunidades: el compromiso ya no del sector público, sino del capital privado (distinto de la



industria privada que ya lleva años invirtiendo). Éste, entendido como el de los ahorros y patrimonios, en algunos casos modestos, que como ocurre en otros países de Europa, con los adecuados incentivos fiscales, apuesta por iniciativas empresariales en sectores emergentes que en su entorno local son potentes y especializados. En

nuestro caso, la biotecnología, la tecnología médica, el diagnóstico, etc.

Tras años de bonanza económica hemos sufrido nuestra particular burbuja, pero también hay que reconocer que han sido años de crecimiento vertiginoso que ha generado beneficio. Ha sido una riqueza orientada a un modelo productivo no sostenible a largo plazo, pero, si ha quedado algo de liquidez, algo de riqueza, redirijámosla ahora adecuadamente. Esa capacidad del capital privado se debe movilizar y poner a disposición de activos que, en el caso de la salud, ofrecen un "doble dividendo": social y financiero. ¿Qué otros sectores ofrecen todos estos componentes de generación de valor potencial y contribución al desarrollo social y económico? No muchos.

La movilización de recursos privados hacia un sector que en Cataluña representa uno de los que tiene mayor potencial es esencial para construir un futuro sanitario sostenible, de alta calidad, innovador y basado en puestos de trabajo cualificados. La inversión privada en colaboración con entidades especializadas, la inversión directa con criterio sectorial, la filantropía, etc., son buenos ejemplos, pero sabemos que no es fácil escoger, identificar y medir los riesgos inherentes a la innovación en el sector sanitario. Pero lo podemos intentar, "som-hi". ●